



PANORAMA FINANCIERO

Superintendencia del Sistema Financiero

La importancia de una educación para el buen manejo de nuestras finanzas

La educación financiera no es un tema nuevo, sin embargo la crisis financiera surgida entre el año 2007 y 2008 despertó un mayor interés en el tema sobre todo por parte de las instituciones financieras y los gobiernos, y El Salvador no es la excepción. Diferentes iniciativas se han promovido desde las instituciones gubernamentales y las mismas entidades financieras con el objetivo de proporcionar a los usuarios conocimientos que les permitan tomar decisiones acertadas en el uso de su dinero.

La Superintendencia del Sistema Financiero (SSF) consciente de la importancia de la educación financiera, tiene como objetivo estratégico la construcción y el fortalecimiento de la educación financiera. Este lineamiento estratégico responde a la necesidad de crear una cultura financiera responsable, que reduzca las asimetrías de información entre intermediarios y consumidores finales.

A través de este esfuerzo la SSF quiere fomentar en la población el buen uso de los productos financieros disponibles en el mercado, haciendo énfasis en los derechos de los usuarios y a la vez hacer conciencia de que deben informarse previo a la contratación de todos los servicios ofrecidos por las entidades financieras exhortándoles a que establezcan comparaciones de costos, es decir tasas, comisiones y recargos.

Bajo la premisa de que invertir en educación financiera es hacerlo por el futuro de la población y de la economía del país, esta Superintendencia ha realizado diferentes actividades encaminadas a crear una disciplina didáctica financiera, consiguiendo llevar la información sobre temas financieros a diferentes audiencias: empleados de la empresa privada y de instituciones gubernamentales, así como estudiantes y público en general.

Hacer el cambio de una cultura de desorden financiero y consumo, a una cultura de responsabilidad financiera, es una tarea permanente y con proyecciones a corto, mediano y largo plazo, apostándole a la educación financiera para niños y jóvenes, introduciendo poco a poco el conocimiento sobre términos financieros, para desarrollar las habilidades y la capacidad de toma de decisiones adecuadas de acuerdo a sus necesidades.

En recuadro aparte:

Solo a través de una educación financiera adecuada es posible, mantener la confianza en el sistema financiero, facilitar que los usuarios y la población en general conozcan los nuevos productos financieros, reducir el riesgo de sobreendeudamiento y que los clientes usuarios actuales y potenciales conozcan sus derechos y deberes que tienen como consumidores financieros.